

cuando esta revista salga a la calle. Parece ser que el pacto político es realizable. Para empezar eso si que sería «bueno», en palabras del hombre de la calle.

● **El referendun**, a celebrar el 15 de diciembre, otra fecha histórica señor Maciá, constituirá un nuevo triunfo del Gobierno Suarez, pocas dudas caben. Únicamente queda por saber el número de abstenciones que es la postura que proclama la oposición. Puede ser una piedra de toque que sirva para negociar las elecciones.

● Y vayamos con la tercera fecha: **el 20-N, primer aniversario de la muerte de Franco**. Otro pulso, pero menos. A pesar de la profusión de propaganda, la concentración de la plaza de Oriente madrileña — ay mi Madrid por qué te quiero tanto — estuvo entre las cincuenta mil — según la prensa y las ciento cincuenta mil almas — según los organizadores. No se produjeron incidentes a pesar de los slogans amenazadores de rigor (lo de tachar al Gobierno de masón debe ser porque dicen que fue precisamente en Avila donde surgió la primera logia masónica española) y según rumores los madrileños salieron en mayor número que en otras ocasiones «a comer fuera». Por otra parte no se si aumentaron las ventas de gabardinas blancas pero esta vez afortunadamente solo debían responder a la necesidad de abrigarse. Gratia Dei.

Aparte de Madrid, en el resto del país normalidad absoluta, por no hablar de indiferencia, que no quiere decir que no tuvieramos presente en nuestra memoria la figura histórica desaparecida y quien más quien menos rezara su padre-nuestro particular por el descenso de su alma.

● Con el 20-N, y porque así lo quiso el Rey, del que hablan y no acaban de su tacto y discreción, las fechas siguientes pasaron muy inadvertidas: el 22 hacia un año de su subida al poder y el 27 de su **coronación** como Juan Carlos I. Según su cuasi portavoz, el señor Ausón, el balance de estos trescientos setenta y cinco días hace sentirse satisfecho al jocer monarca, teniendo en cuenta la situación que heredó. No ha ocurrido nada de lo que los agoreros pronosticaban y en todos los órdenes se ve la posibilidad real de alcanzar un futuro más esperanzador: la

democracia puede estar cerca, la situación económica no es tan catastrófica, y nuestra imagen exterior ha dado un giro de muchos grados. La «lucecita que brilla en la Zarzuela» parafraseando al ex-presidente Arias, parece que lo tenía todo pensado y bien pensado. Porque si nó sería mucha suerte que le hubiera salido.

● Para terminar, citar ya de pasada otras tres fechas: el 23 nos levantamos con una **huelga general de maestros estatales** que reivindican una serie de puntos de los que publicamos información en esta revista. En la comarca pararon la inmensa mayoría. El Ministerio de Educación respondió con una nota oficial que, para variar y por que la gente no concede ya credibilidad a las notas oficiales, obtuvo un resultado contrario del que pretendia. No logró dividir a padres y alumnos con la excusa de los niños como únicos perjudicados. Los maestros volvieron a las ondas el jueves día 2 y el miércoles 8 volverán a la huelga si no se ha llegado a una solución.

Creemos que no se llegara. Tal vez el Ministerio se adelantante y se descuelgue con más vacaciones de Navidad a partir del mismo día.

Y mientras tanto los **médicos del Seguro**, los interinos con el apoyo del resto de profesionales, amenazaban con ir a la huelga general el día 30. Ochenta y pico mil en todo el Estado. La Administración no pudo aguantar más, bajo la guardia y tiró la toalla.

El INP aceptó las reivindicaciones sin rechistar, aunque esperara al último día. Por primera vez la amenaza había hecho efecto.

Al tiempo que ocurrían estos últimos acontecimientos apareció la publicidad dedicadana al referéndun. Una invasión. Televisión, prensa, radio, calles, transportes. Todo lleno de un solo mensaje: vota, vota, vota, VOTA. Los slogans es lo de menos. Un hecho curioso. En lugar del anunciado «A quitarse la mordaza», otros menos imperiosos, más sosegados, entre los que domina el «Primero infórmate», que ha debido parecer más adecuado. Tal vez. Pero sin informarse últimamente salimos a dos huelgas generales y media al mes. Anda que como se informen...

L. Miquel Calvo

